



Espacios intergeneracionales de ocio y redes de apoyo social en jóvenes egresados del sistema de protección

Jorge Díaz-Esterri, Rosa Goig-Martínez y Ángel De-Juanas

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Recibido el 24 de marzo de 2021. Aceptado el 08 de julio de 2021

RESUMEN: Los jóvenes que egresan del sistema de protección con una red de apoyo social frágil o ausente transitan rápidamente a la vida adulta manteniéndose por sí mismos desde una edad muy temprana, viéndose afectado su desarrollo psicológico y social. El objetivo de esta investigación fue identificar cómo se construyen espacios intergeneracionales, redes de apoyo significativas y relaciones familiares por y para estos jóvenes vulnerables. Para ello, se llevó a cabo un estudio cualitativo en el que se realizaron veinte entrevistas semiestructuradas a jóvenes egresados del sistema de protección a la infancia y a quince profesionales de la intervención socioeducativa que trabajan con este colectivo. A partir del análisis de sus discursos, los resultados señalan una marcada ausencia de referentes adultos fuera del tejido institucional, especialmente en el inicio del tránsito a la vida independiente. Así mismo, se evidencia la existencia de una red social de apoyo constituida, principalmente, por otros jóvenes conocidos a lo largo de su trayectoria en el sistema de protección. Los testimonios recogen experiencias vividas a lo largo de su tránsito por el sistema de protección que fomentan la interacción de estos jóvenes con personas de otras edades, de manera especial en espacios intergeneracionales de ocio y servicios a la comunidad, que surgen como una alternativa y oportunidad para tejer una red social más sólida y heterogénea que facilite el tránsito a la vida adulta de estos jóvenes. Con todo, se abre una línea de investigación futura para optimizar la intervención psicoeducativa con este colectivo.

Palabras clave: jóvenes vulnerables; tránsito a la vida adulta; relaciones intergeneracionales, protección a la infancia; apoyo social.

Intergenerational leisure spaces and social support networks among care leavers

ABSTRACT: Care leavers with fragile or absent social network support transition quickly into adulthood by supporting themselves from a very young age, affecting their psychological and social development. The aim of this research was to identify how intergenerational spaces, meaningful support networks and family relations are constructed by and by this vulnerable youth. To this end, a qualitative study was carried out in which twenty semi-structured interviews were conducted with young people leaving the child protection system and fifteen professionals in socio-educational intervention who work with this group. From the analysis of their discourses, the results point to a marked absence of adult referents outside the institutional fabric, especially at the beginning of the transition to independent life. Likewise, the existence of a social support network is evidenced, mainly constituted by other young people known throughout their trajectory in the protection system. The testimonies gather the experiences, lived throughout their transit through the protection system, which encourage the interaction of these young people with people of other ages, especially in intergenerational spaces of leisure and community services, which emerge as an alternative and opportunity to weave a more solid and heterogeneous social network that facilitates the transition to adult life of these young people. This opens up a line of future research to optimise psychoeducational intervention with this group.

Keywords: care leavers; transition to adulthood; intergenerational relationship; child protection; social support.

Introducción

Los cambios culturales y económicos que se han producido en las sociedades postmodernas han ido transformando el proceso de transición a la vida adulta (Di Blasi et al., 2016) dando lugar a una nueva etapa vital situada entre los 18 y los 29 años que ha pasado a denominarse *adultez emergente* (Arnett, 2014; Berger, 2016). En este estadio, la red familiar es una de las principales fuentes de apoyo (Barrera-Herrera y Vinet, 2017; Cuenca et al., 2018) considerándose imprescindible si tenemos presente el impacto económico, provocado por la actual crisis sanitaria del COVID-19, que emergerá en los próximos años amenazando las posibilidades económicas y laborales de la juventud, con previsiones que alcanzan el 13.8% de desempleo juvenil mundial para el 2021 (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2021).

Sin embargo, cuando la emancipación se produce ineludiblemente a los 18 años, como ocurre en el caso de los jóvenes que se encuentran bajo la tutela del sistema de protección a la infancia y adolescencia, no se puede hablar de adultez emergente ya que este periodo exploratorio no llega a producirse (Campos et al., 2020). Estos jóvenes, muchos de ellos migrantes con medidas de acogimiento residencial en centros de protección en los que se asume de manera temporal su cuidado y educación, carecen de un entorno que puede satisfacer sus necesidades biológicas, afectivas y sociales en su evolución personal y su desarrollo integral (Cuenca et al., 2018). Mientras que otros jóvenes con una problemática más compleja se encuentran tutelados en acogimiento residencial y están sujetos a medidas judiciales de internamiento en diferentes regímenes al tratarse de menores infractores que deben recibir una orientación individualizada y una estructura estable para facilitar su tránsito a la vida adulta. Un gran número de ellos presenta una problemática emocional y conductual que está muy relacionada con haber sido víctima de algún tipo de maltrato y de complejas situaciones familiares (González-García et al., 2017; Martín et al., 2021). En definitiva, la historia de estos jóvenes, con un apoyo familiar frágil o ausente (Refaeli et al., 2019), a menudo limita el desarrollo de una red de apoyo que pueda responder a sus necesidades para afrontar la brusca transición a la vida adulta (Mann-Feder y Goyette, 2019; Mendes y Snow, 2016).

Las redes sociales y el apoyo que proporcionan han sido reconocidas como un factor central que puede explicar el bienestar de individuos expuestos a la adversidad. La investigación en este campo suele distinguir entre los aspectos estructurales, como el tamaño de la red o la fuerza de los vínculos con sus miembros y los aspectos cualitativos del apoyo que derivan de la valoración subjetiva de la persona sobre la calidad del apoyo recibido (Melkman, 2017). Otra distinción importante se refiere a las diferentes funciones que puede cumplir el apoyo, siendo las tres más importantes: emocional; instrumental o práctica; e información y orientación (Thoits, 2011).

La elevada representatividad en las estadísticas europeas sobre exclusión social de estos jóvenes, debido a una mayor dificultad para acceder a recursos básicos como la vivienda y el empleo (Alonso et al., 2017; Goig y Martínez, 2019), ha tenido como consecuencia que los programas de preparación para la vida adulta centren sus objetivos en la autonomía y autodeterminación relegando a un segundo plano la configuración de un tejido social de apoyo (Comasòlivas et al., 2018). Esto resulta llamativo dado que la red de apoyo se considera uno de los principales factores de prevención frente a la exclusión social (Mansilla et al., 2018; Vizoso, 2019) pues permite hacer frente a los componentes estresantes ambientales e individuales influyendo sobre recursos personales como la autoestima (Harnisch y Montgomery, 2017), la elaboración de significados adaptativos (Hage y Pillay, 2017; Whitman y Liebenberg, 2015) y en recursos relacionales como el apoyo afectivo (Ungar, 2018). Además, las relaciones interpersonales son un componente fundamental para un desarrollo emocional óptimo (Kleijberg et al., 2020; Pulido-Acosta y Herrera-Clavero, 2018; Saenz de Jubera et al., 2019; Toyoshima y Sato, 2019). En consecuencia, surge la necesidad de buscar estrategias que promuevan

la configuración de una red social heterogénea y sólida para suplir la escasez de apoyo emocional y económico que está en la génesis de los procesos de exclusión social a los que están expuestos estos jóvenes en su tránsito a la vida adulta.

El papel relevante que juegan los adultos de los contextos ajenos a la familia en la adaptación de los adolescentes y jóvenes con una trayectoria en el sistema de protección (Martín y Dávila, 2008) invita a indagar sobre aquellos espacios donde se fomenten las relaciones intergeneracionales como un recurso que permite la preservación del capital social de estos jóvenes (Garro-Gil, 2017). Así, McKee y Heydon (2015) y Sáenz et al. (2020) sitúan los programas intergeneracionales entre las medidas más pertinentes para unir generaciones, puesto que la investigación ha demostrado que estos ofrecen múltiples oportunidades para promover la interdependencia y cooperación intergeneracional. Esto implica involucrar a estos jóvenes en diferentes actividades y mecanismos sociales en espacios de relaciones intergeneracionales inclusivos, que les permitan adquirir capital social (Almqvist y Lassinantti, 2018; Jardim y Marqués da Silva, 2018; Pieris, 2020; Rodríguez y Vidal, 2015) como medio ante un aislamiento que parte de la desconfianza hacia el propio sistema y entorno en el que viven (De-Juanas et al., 2020).

El presente estudio tiene por objetivo principal analizar las experiencias relativas a la construcción de espacios intergeneracionales en un contexto de ocio y tiempo libre en el tránsito por el sistema de protección de los jóvenes egresados y de los profesionales de la intervención socioeducativa que trabajan con ellos. Además, se establecen dos objetivos específicos: 1) identificar cómo se construyen las redes de apoyo significativas por y para estos jóvenes; 2) explorar cómo influyen las relaciones familiares en la inclusión en la red social de este colectivo a lo largo de su tránsito en la vida adulta

Metodología

Participantes

En la investigación concurren 35 participantes de los cuales 20 fueron jóvenes de Aragón (España) con un rango de edad definido entre 18 y 21 años ($M = 18.95$ y $DT = .61$) y con una trayectoria superior a los dos años en el sistema de atención a la infancia y la adolescencia. En este grupo encontramos únicamente dos mujeres (10%); dato que se corresponde con la distribución poblacional según los datos facilitados por las entidades que colaboraron en el estudio. Con el propósito de indagar en los diversos recorridos vitales de estos jóvenes se seleccionaron dos grupos de participantes. Por un lado, aquellos que estaban bajo un programa de tránsito a la vida adulta y, por otro, aquellos jóvenes que se encontraban en centros para la ejecución de medidas judiciales de internamiento de menores infractores. En el caso de los primeros, participaron un total de 14 jóvenes con edades comprendidas entre 18 y 21 años ($M = 19.07$ y $DT = .63$), dos de ellos, mujeres (14.3%). Dentro de este grupo el 71.4% ($n = 10$) habían iniciado su trayectoria en el sistema de protección tras un proceso migratorio sin el acompañamiento de un referente adulto, el 28.6% ($n = 4$) restante habían iniciado su trayectoria en el sistema de protección a través de programas de separación familiar definitiva, dentro de este último porcentaje el 50% ($n = 2$) corresponde a las participantes femeninas. El último grupo de jóvenes constaba de seis varones con edades comprendidas entre 18 y 20 años ($M = 18.67$ y $DT = .52$), de los cuales el 33.3% ($n = 2$) habían iniciado su trayectoria en el sistema de protección tras un proceso migratorio sin el acompañamiento de un referente adulto, el 66.7% ($n = 4$) restante había iniciado su trayectoria en el sistema de protección a través de programas de separación familiar definitiva. En todos los casos el expediente de protección se había cerrado, al cumplir los 18

años, en el transcurso de su medida de internamiento careciendo de una red de apoyo que sustentase su tránsito a la vida adulta al finalizar su medida judicial.

Los otros quince participantes fueron profesionales de la intervención socioeducativa con jóvenes en dificultad social en recursos de acogida e internamiento cuyo criterio de inclusión fue tener al menos 2 años de experiencia profesional. Dentro de este grupo, encontramos diez hombres (66.7%) con edades comprendidas entre 24 y 37 años ($M = 37.13$ y $DT = 9.27$). Igualmente, se respetó la proporcionalidad poblacional de acuerdo con la composición de las plantillas de los recursos sociales. La experiencia profesional media fue de diez años y tres meses dentro de centros de titularidad pública y privada. La mayoría ejercía su profesión en recursos de acogimiento residencial ($n = 13$, 86.7%); mientras que el otro 13.3% ($n = 2$) lo hacía en el único centro para la ejecución de medidas judiciales de internamiento de menores infractores de Aragón.

Instrumentos

Se emplearon tres modelos de entrevista semiestructurada (Strauss y Corbin, 2003), una destinada a profesionales y dos a jóvenes, distinguiendo entre quienes se encontraban en recursos de acogimiento y aquellos que cumplían una medida judicial en un centro de internamiento. El modelo destinado a los profesionales estuvo compuesto de un total de 28 preguntas organizadas en 6 bloques: 1) *Vivienda y Convivencia*; 2) *Formación y Trabajo*; 3) *Relaciones Sociales y Afectivas*; 4) *Ocio y Tiempo Libre*; 5) *Salud y Actuaciones*; 6) *Servicios Socioeducativos*; y 6) *Recursos Comunitarios*. En el presente estudio se analizó la información procedente/correspondiente al bloque *Relaciones Sociales y Afectivas*, compuesto de 6 preguntas de respuesta abierta estructuradas en tres apartados: *Vida Familiar*, *Apoyo Social e Interacción Intergeneracional*. Los modelos de entrevista utilizados con los jóvenes constaron de 30 preguntas estructuradas en 5 bloques: 1) *Vivienda y Convivencia*; 2) *Formación y Trabajo*; 3) *Relaciones Sociales y Afectivas*; 4) *Ocio y Tiempo Libre*; y 5) *Salud*. Las diferencias entre los modelos de entrevista dirigidos a los jóvenes radicaban en las particularidades de un centro de internamiento en cuestiones referidas en los bloques *Vivienda y Convivencia* y *Ocio y Tiempo libre*; las preguntas descritas y analizadas en el presente estudio no difirieron entre los participantes jóvenes. Todas las preguntas formuladas a los jóvenes se replicaron en la entrevista a los profesionales sobre la trayectoria de vida de los primeros.

Procedimiento

La selección de los participantes se realizó durante los meses de octubre de 2020 a enero de 2021. Se siguió un procedimiento de dos fases. En la primera fase, se escogieron los recursos para reclutar a los participantes buscando la mayor representatividad posible según la información facilitada por la Jefatura de Sección de Protección y Tutela del Servicio de Atención a la Infancia y Adolescencia de Aragón, dado que es la institución responsable de supervisar los programas de tránsito a la vida adulta en esta región. En el caso de los participantes que se encontraban sujetos a una medida judicial de internamiento se realizó el reclutamiento en el único centro de estas características de Aragón. Una vez escogidos los recursos se solicitaron los permisos respectivos a las administraciones territoriales y a cada centro. Cuando se obtuvieron dichos permisos y consentimientos informados, se realizó la segunda fase en la que se seleccionaron a los participantes en función de la distribución poblacional facilitada por las entidades colaboradoras. Se contó con el consentimiento firmado de los participantes en el que se informó de los objetivos del estudio, y se garantizó la participación voluntaria y anónima en la investigación. Posteriormente, se procedió a la realización de las entrevistas que se implementaron individualmente en los propios centros. El estudio

fue avalado y aprobado por la Jefatura de Sección de Protección y Tutela del Servicio de Atención a la Infancia y Adolescencia de Aragón y por el Comité de Biotética de la UNED.

Análisis de Datos

En la presente investigación cualitativa se procedió al análisis interpretacional de los datos empíricos transcritos de las preguntas del bloque *Relaciones Sociales y Afectivas* de las entrevistas realizadas a los participantes, de acuerdo con los presupuestos metodológicos de la Teoría Fundamentada (Glasser y Strauss, 1967). Para ello, se siguió una lógica inductiva en la que no se partió de hipótesis iniciales o teorías apriorísticas y en la que las respuestas se procesaron sistemáticamente mediante un proceso de codificación de unidades de información descendente que dio lugar a un nivel de codificación descriptivo y otro axial (Jansen, 2013). Consecuentemente, se identificó un sistema de tres grandes códigos y siete subcódigos, ajustados al objetivo de la investigación, que permitieron analizar los contenidos de las respuestas al cuestionario (véase Tabla 1). Para calcular la fiabilidad del sistema de códigos, se contó con cuatro codificadores expertos en la temática, tres de ellos relacionados con el estudio más un codificador externo. Posteriormente, se calculó el coeficiente de concordancia *Kappa de Fleiss* cuyo valor fue de $k = .72$ que indica una fuerza de concordancia buena (Fleiss, 1981).

Tabla 1.
Códigos y Subcódigos Derivados del Análisis de Datos

<i>Códigos</i>	<i>Subcódigos</i>
<i>Espacios intergeneracionales de ocio y servicios a la comunidad</i>	<i>Espacios de relación intergeneracional.</i> Este subcódigo recoge relatos de experiencias que se hayan desarrollado en recursos relacionados con el ocio y donde hayan dado convergencia personas de diferentes generaciones junto a verbalizaciones sobre experiencias de voluntariado, realizadas en programas intergeneracionales o no, que facilitan la interacción de estos jóvenes con personas de otras edades que no sean profesionales de la acción socioeducativa y el resultado que tiene en su desarrollo psicológico y social.
	<i>Propuestas de mejora.</i> Propuestas para consolidar este tipo de experiencias para el tránsito a la vida adulta de estos jóvenes.
<i>Red social de apoyo</i>	<i>Composición de la red social de apoyo.</i> Testimonios que identifican la composición de la red de apoyo de estos jóvenes en su transición a la vida adulta distinguiendo entre los adultos significativos y los miembros del grupo de iguales que la configuran.
	<i>Dificultades en la configuración de la red social de apoyo.</i> Afirmaciones sobre factores que dificultan la configuración de una red social de apoyo sólida y heterogénea, para estos jóvenes en su transición a la vida adulta, como son: la ausencia de soporte social, el aislamiento, factores derivados del proceso migratorio (en caso de haberlo), la ausencia de entornos normalizados donde se desenvuelvan o aspectos psicológicos como el autoconcepto.

<i>Relaciones familiares</i>	<i>Dificultades en la relación con la familia.</i> Testimonios que definen las circunstancias en el seno familiar las dinámicas relacionales que dificultan de tránsito a la vida adulta de estos jóvenes.
Referencias a cuestiones relacionadas con las dinámicas familiares más representativas, cómo influyen en el tránsito a la vida adulta y las propuestas que existen para poder promocionar su inclusión en la red social de apoyo de los jóvenes egresados del sistema de protección.	<i>Apoyo de la familia en el proceso de emancipación.</i> Afirmaciones sobre las formas en las que se produce un apoyo emocional, cognitivo, material y/o instrumental de la familia en el tránsito a la vida adulta de estos jóvenes
	<i>Propuestas de intervención con la familia.</i> Propuestas de trabajo con las familias para facilitar el tránsito a la vida adulta de estos jóvenes.

De acuerdo con Kuckartz y Rädiker (2019), se establecieron los primeros códigos de análisis a partir de la codificación de temas emergentes entorno a tres conceptos clave: *vida familiar, apoyo social e interacción intergeneracional*. Se procedió a una segunda codificación donde se identificaron los subcódigos entorno a unidades textuales y frases relevantes; posteriormente se categorizaron los conceptos a través de la identificación de relaciones. Finalmente, las categorías creadas mediante este proceso, así como los vínculos que se encuentran entre ellas, se utilizaron como base para la construcción de la teoría de manera fundamentada. Para la codificación de datos, la personalización del sistema de códigos, la construcción de categorías con codificación creativa y la construcción de teorías se empleó el software MAXQDA Analytics Pro-2020 en su versión para Windows 10.

Resultados

El recuento de citas totales recogidas evidencia que existe paridad entre las realizadas por jóvenes 51.3% ($n = 41$) y profesionales 48.7% ($n = 39$). De estas unidades textuales el 46.3% ($n = 37$) quedan enmarcadas en el código *red social de apoyo*. Dentro de este código las citas recogidas quedan distribuidas del siguiente modo: *composición de la red social de apoyo*: 67.6% ($n = 25$); y *dificultades en la configuración de la red social de apoyo*: 32.4% ($n = 12$). En el código *relaciones familiares* quedan clasificados el 36.5% ($n = 29$) de las unidades textuales codificadas con la siguiente distribución por subcódigos: *dificultades en la relación con la familia*: 44.8% ($n = 13$); *apoyo de la familia en el proceso de emancipación*: 41.4% ($n = 12$); y *propuestas de intervención con la familia*: 13,8% ($n = 4$). Finalmente, el código *espacios intergeneracionales de ocio y servicios a la comunidad* recoge el 17.2% ($n = 14$) de las verbalizaciones situándose el 92.9% ($n = 13$) en el subcódigo de *espacios de relación intergeneracional*; mientras que sólo hay una *propuesta de mejora*.

En la Figura 1 se recoge un modelo relacional sobre la información procesada en el sistema de códigos y subcódigos utilizados. Las relaciones entre los subcódigos quedan representadas por flechas cuyo sentido nos muestra la dirección de la influencia entre subcódigos, según los testimonios y el grosor de estas, queda delimitado por el número de unidades textuales que refieren tal relación.

conseguido con tanto esfuerzo y se sienten la referencia que seguir para otros chicos (Educador.P1.36-38).

El 60% de los testimonios ($n = 3$) restantes se refirieron a dos experiencias de convergencia intergeneracional mediante actividades lúdicas en centros de juventud o campamentos donde la interacción con monitores y voluntarios adultos incidía, según los tres testimonios, en el desarrollo de competencias relacionales en estos jóvenes.

De los otros ocho testimonios restantes de este subcódigo, de los cuales el 87.5% ($n = 7$) pertenecía a jóvenes y el 12.5% ($n = 1$) a profesionales, el 37.5% ($n = 3$) mostró experiencias transcurridas en programas intergeneracionales de apoyo a la tercera edad. Los tres testimonios realizados por jóvenes describieron la vivencia, en términos positivos, que contribuye a su bienestar psicológico subjetivo al sentirse útiles y valorados, tanto por las personas mayores como en su reflejo en la sociedad:

En mi anterior medida, hice las horas comunitarias yendo a ver a unos ancianos que tenían problemas. Me cogieron cariño y yo a ellos mucho. Me hizo sentir bien, me hizo sentir como que ayudaba a los demás. (...) iba bien, iba contento a ayudarles; allí que había gente que hacía voluntariado, había gente que trabajaba, conocí a mucha gente. También, eso es bueno. He aprendido mucho con ellos, de todo, a ser paciente, a ayudar, a jugar al ajedrez también (se ríe) siempre jugaba con un anciano, que me enseñó y siempre me ganaba (Joven.JCI13.45-45).

También, encontramos un 25% ($n = 2$) de los testimonios, que se refiere a espacios intergeneracionales en contextos de servicios a la comunidad. Así, se muestran dos experiencias en las que la relación intergeneracional de apoyo posiciona a los jóvenes como adultos con respecto a niños de corta edad. Ambos testimonios, realizados por jóvenes, denotan desarrollo de la autoestima y contribución al crecimiento del bienestar psicológico subjetivo:

Comencé a ir a un campamento para niños y niñas en riesgo de exclusión social. Empecé a subir como acampada ejerciendo premonitoria y hoy soy monitora pues conocía a niños más pequeños obviamente. Esos 10 días de campamento son muy importantes para mí durante el año. Me aportan felicidad, cariño y no sé, me hace sentir bien. Que yo sea su figura y que, (...) pues son niños y niñas que lo pasan mal y que en algún momento dado de esos 10 días de campamento se te acerquen y te cuenten cómo se sienten o cuál es su problema y te lo cuenten a ti, pues es algo gratificante (Joven.J9.43-45).

Finalmente, el 37.5% ($n = 3$) de estos ocho testimonios se refieren a otras experiencias de voluntariado en las que no inciden de manera directa las relaciones intergeneracionales, sino que dan la oportunidad de que los participantes interactúen con adultos en un contexto donde no se encuentran estigmatizados. Dos de estos testimonios, uno realizado por un profesional y otro por un joven, mostraron una actividad de voluntariado de elaboración de mascarillas para prevenir la COVID-19. El profesional destacó el desarrollo de competencias sociales de los jóvenes participantes mientras que el participante recalcó la mejora en su autoconcepto. Este mismo efecto se verbalizó en el testimonio restante en el que un joven habló sobre una experiencia de voluntariado que se da mediante la recogida de alimentos para personas con pocos recursos:

(...) recogía comida, estábamos en un supermercado, nos quedábamos en la puerta y... la gente pasaba y nos dejaba comida. Estábamos mucha gente con eso. Sentí un sentimiento muy raro, como que, no sé cómo explicártelo, alegría, pero es como quedarse bien, orgulloso, útil, (...) que eres útil en esta sociedad (Joven.JCI16.38-38).

Propuestas de mejora

Únicamente se halló una propuesta de mejora en la que un educador planteó el uso de los centros escolares como espacios de afluencia de jóvenes, niños y voluntarios en los horarios no lectivos como alternativa de ocio saludable:

Lo que propondría de alguna manera es que los centros escolares no sólo estén abiertos para la clase, sino que lo estén todo el día, en colaboración con las casas de juventud, utilizar el espacio escolar como un centro entorno al cual girasen actividades formativas y de ocio saludable (Educador.P3.32-32).

Red social de apoyo

Composición de la red social de apoyo

Los hallazgos indican que el 32% ($n = 8$) de los testimonios recogidos en este subcódigo, de los cuales el 50% ($n = 4$) procedían de los jóvenes y el 50% ($n = 4$) a los profesionales, identifican una red social de apoyo constituida, principalmente, por otros jóvenes conocidos durante su trayectoria en el sistema de protección:

“Sí, sí, suelen tener o que pasa es que muchas veces esta red de apoyo viene, (...). La han conocido en su transcurso por menores, entonces hay veces que no es la más adecuada” (Educadora.P2.34-34).

Este tejido social queda retratado por la ausencia de referentes adultos fuera de la red institucional, especialmente en el inicio del tránsito a la vida independiente como refiere el 44% ($n = 11$) de los testimonios de este subcódigo, de los cuales el 36.3% ($n = 4$) pertenecía a los jóvenes y el 63.7% ($n = 7$) a los profesionales:

Seguimos siendo los educadores (...) no hay mucho más referente, en las familias poco. Y según qué familias intentamos que sea poca la relación. Principalmente, los educadores han sido sus referentes y lo van a seguir siendo. Tenemos chicos que después de un año y medio siguen viniendo aquí a pedirnos ayuda (Educador.P1.45-45).

De ahí que se plantee la necesidad de trabajar desde los recursos en la configuración de la red de apoyo:

Sobre todo, los chicos, cuanto más solos están, más dependen en su salida del equipo educativo. Por eso, es un trabajo que tenemos que hacer, el intentar crear esa red social para que no dependan tanto del equipo educativo cuando salga (Coordinador.P8.34-34).

Del resto de citas recogidas, el 12% ($n = 3$) mencionan a miembros de la familia extensa como componentes de la red social de apoyo. El 8% ($n = 2$) de los testimonios recogidos en este subcódigo amplían el grupo de iguales a otros jóvenes ajenos al sistema de protección. Finalmente, el 4% ($n = 1$) de las unidades textuales de este código considera que tiene una red social de apoyo sólida y heterogénea, afirmación que realiza la siguiente joven:

Sí. Pues ahora mismo los educadores que tengo, (...) pues mi pareja, mis amigas y la familia, mis educadores de otro centro también, porque cualquier cosa que necesito pues me dicen, mis suegros, (...) (Joven.J9.39-39).

Dificultades en la configuración de la red social de apoyo

La mitad de las citas de este subcódigo ($n = 6$) aluden a la situación de aislamiento como una dificultad para la configuración de una red de apoyo. De estos testimonios, el 83.3% ($n = 5$) pertenece

a jóvenes mientras que el 16.7% ($n = 1$) se extrae de las entrevistas a profesionales. Otra gran dificultad es la permanencia en círculos donde se mueven otros jóvenes de protección:

Si yo tengo problemas con el consumo, tengo problemas con el idioma, tengo problemas de absentismo escolar y lo que hago es ir a una formación donde me junto con 10 chicos que están en las mismas circunstancias que yo, pues seguiré fumando porros, seguiré faltando a clase, seguiré sin aprender el idioma. Entonces tendré 17, 18 y 19 años y seguiré teniendo ese mismo círculo de amigos allá donde vaya (Educador.P3.38-42).

Finalmente, se contempla la falta de competencias relacionales derivadas de las dificultades en las relaciones familiares vividas durante la infancia de muchos de estos jóvenes:

Creo que en esta y otras áreas gran parte de sus problemas de adaptación y de relación tienen que ver con su historia previa de relaciones familiares o del orden que sea en el ámbito familiar, porque están en protección o lo han estado. Son chavales que desconfían generalizadamente de todo su entorno y en el contexto académico tienen una visión de sí mismos empobrecida, devaluada, una baja autoestima (Psicólogo.P5.14-14).

Relaciones familiares

Dificultades en la relación con la familia

Dentro de este subcódigo encontramos una diferencia relevante entre aquellos jóvenes que habían iniciado su trayectoria en el sistema de protección tras un proceso migratorio sin el acompañamiento de un referente adulto y quienes habían iniciado su trayectoria en el sistema de protección a través de programas de separación familiar definitiva. En el primer caso, el 30.8% ($n = 4$) de las percepciones recogidas, correspondientes el 25% ($n = 1$) a jóvenes y el 75% ($n = 3$) a profesionales, señalan que estas dificultades derivan del proceso migratorio como es el distanciamiento afectivo producido por una salida no consensuada, como afirma el siguiente profesional:

(...) el primer problema es la salida de su país, porque han sido salidas no consensuadas, se han escapado de casa de padres que no querían que vinieran (Educador.P1-38-38).

Otra de las dificultades señaladas es la pobreza de las familias con un porcentaje dentro del subcódigo del 15.4% ($n = 2$), donde la mitad de los testimonios fueron recogido de los propios jóvenes.

Sin embargo, con aquellos jóvenes que ingresan bajo un programa de separación definitiva, encontramos familias desestructuradas con una amplia tipología de dificultades con un porcentaje con respecto al total del subcódigo del 30.8% ($n = 4$) siendo el 100% de estos testimonios verbalizados por profesionales:

En líneas generales son familias desestructuradas, familias con problemas de adicción, con problemas de adaptación... en su mayoría familias podríamos decir desarraigadas (Educador.P10.2-4).

Dentro de esta multiplicidad de problemas, el 15.4% ($n = 2$) de las afirmaciones procedentes de los jóvenes entrevistados destacan el abuso de sustancias como uno de los que más peso adquieren como se recoge en la siguiente cita:

(...) Mi madre tenía un problema con el alcoholismo, de alcohol, sabes y no llegaba a casa, no había dinero, no había esto, no había lo otro, con su esposo, con mi padrastro, tenía discusiones (Joven.JCI12.4-4).

El 23.1% ($n = 3$) de los testimonios de este subcódigo, 33.3% ($n = 1$) jóvenes y 66.7% ($n = 2$) profesionales, señalan la necesidad que muestran los jóvenes de retomar el vínculo con la familia,

obteniendo decepciones que les desestabilizan en el momento de la emancipación, como una dificultad en su transición a la vida adulta:

Los chicos que en su momento han tenido problemas familiares y han tenido que salir del domicilio familiar. Podemos observar que muchas veces intentan, volver a retomar ese contacto con su familia o volver a vincularse de alguna manera con ellos. Por mi experiencia, no suele salir bien, alguna vez sí, pero generalmente no suele salir bien (Coordinador.P8.30-30).

Apoyo de la familia en el proceso de emancipación

De los doce testimonios recogidos en este subcódigo, 83.3% ($n = 10$) jóvenes y el 16.7% profesionales ($n = 2$), solo el 8.3% ($n = 1$) refiere, a través de la verbalización de un joven, percibir apoyo instrumental de la familia. Las afirmaciones restantes evidencian que entre los jóvenes inmigrantes se produce una mayor percepción de apoyo emocional el 25% ($n = 3$) frente al 8.3% ($n = 1$), y de orientación e información el 50% ($n = 6$) frente al 8.3% ($n = 1$), que aquellos jóvenes han estado sujetos a un programa de separación familiar. Aunque ambos apoyos quedan condicionados por cómo se produce la salida del hogar:

Hay chavales que pueden venir con el beneplácito de una familia, que los hayan animado a hacerlo, entonces mantienen una buena relación y hablan contantemente con esta familia a través del teléfono o de las redes sociales. En ese caso muy bien, porque pueden sentir la pena por la separación, pero tienen el apoyo de la familia (Educador.P3.24-24).

Propuestas de intervención con la familia

El total de los testimonios recogidos en este subcódigo pertenece a profesionales, de estos el 75% ($n = 3$), son propuestas que van dirigidas a la intervención con las familias en el extranjero mediante: la creación de canales de comunicación; videoconferencias con mediador intercultural; o el trabajo en red con entidades en el país de origen, que permiten involucrar a las familias en la intervención socioeducativa con el joven.

La única propuesta de intervención planteada para los jóvenes con referentes familiares cercanos incide en la dificultad, por parte de los jóvenes, del reencuentro con su familia.

Sería interesante que probasen a convivir con la familia, que estuviesen dos, tres meses, el tiempo que necesitase. Y si eso no ha llegado a buen puerto, que de alguna manera pudiesen volver otra vez al programa. Incluso para el equipo educativo sería mucho más fácil trabajar porque cerraríamos una puerta que sería la vuelta al domicilio familiar y nos quedaría ya solo el trabajar para su autonomía (Coordinador.P8.30-30).

Discusión

Este estudio estableció como objetivo general analizar las experiencias relativas a la construcción de espacios intergeneracionales en un contexto de ocio y tiempo libre. Este englobó dos objetivos específicos: 1) identificar cómo se construyen las redes de apoyo significativas por y para jóvenes egresados del sistema de protección, 2) explorar cómo influyen las relaciones familiares en la inclusión en la red social de este colectivo a lo largo de su tránsito en la vida adulta. Durante la codificación de las unidades de información del discurso de los participantes observamos, como muestra la Figura 1, la multiplicidad de relaciones que se establecen entre los diversos subcódigos y la configuración de la red social de apoyo. Se puede observar como de manera directa inciden en mayor grado los subcódigos *dificultades en la configuración de la red social de apoyo* y *apoyo de la familia en el proceso de emancipación*. Ambos se vinculan con el subcódigo *dificultades en la relación con la*

familia, siendo la correspondencia con este último la más marcada, también comprobamos que este subcódigo incide en la *composición de la red social de apoyo*. Estos hallazgos coinciden con las afirmaciones de Brock y Kochanska (2016), Coe et al. (2017) o Suárez y Vélez (2018) quienes afirman que la familia juega un importante papel para la adquisición de habilidades sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos. En consecuencia, las dificultades en la familia no sólo destacan por ser un factor que incide en que esta se desprenda de la red de apoyo, sino que influyen en la dificultad de estos jóvenes para generar un tejido social alternativo que le sustente en el tránsito a la vida adulta (Mmusi y Van Breda, 2017). Dentro de este mapa de relaciones entre los distintos subcódigos también merece la pena destacar el vínculo, con una alta consistencia, entre el subcódigo *espacios de relación intergeneracional* con los subcódigos de *dificultades en la configuración de la red social de apoyo* y de *composición de la red social de apoyo*, lo que permite relacionar la influencia de los espacios intergeneracionales en la configuración de la red social de apoyo (Moral, 2017).

En otro orden, la percepción de los profesionales y de los jóvenes del estudio evidencian la ausencia de referentes adultos fuera del tejido institucional (De-Juanas et al., 2020). Asimismo, se denota una red social de apoyo constituida, principalmente, por otros jóvenes conocidos durante su trayectoria en el sistema de protección. Consecuentemente, dar mayor prioridad en los programas de preparación para la vida adulta a la configuración de un tejido social de apoyo en el que estén incluidos adultos y coetáneos de entornos inclusivos se considera necesario para prevenir que estos jóvenes vulnerables crucen el umbral de la exclusión social (Morese et al., 2019).

Al respecto, en esta investigación se evidencia que existen espacios en los que las relaciones intergeneracionales tienen una repercusión positiva en los mecanismos endógenos que contribuyen a que estos jóvenes configuren una red social de apoyo que facilite su tránsito a la vida adulta, a saber: programas intergeneracionales con la tercera edad; experiencias donde estos jóvenes se posicionan como adultos referentes; espacios de ocio donde confluyen personas de diferentes edades en entornos normalizados; y actividades de voluntariado donde estos jóvenes pueden ser vistos por adultos alejados de los estigmas que les persiguen. Todos ellos, son ejemplos que surgen cómo una alternativa y oportunidad para tejer una red social más sólida y heterogénea que facilite el tránsito a la vida adulta de estos jóvenes. Estos hallazgos se encuentran en consonancia con los trabajos realizados con población infantil, adolescente y adultos mayores de Kleijberg et al. (2020), Mckee y Heydon (2015), Pieris (2020), Rodríguez y Vidal (2015), Vargas (2018), y Saenz de Jubera et al. (2019).

Limitaciones y futuras líneas

Este estudio recoge de manera integral un gran número de testimonios de informantes clave de difícil acceso de un contexto geográfico limitado por lo que se considera importante contrastar los resultados hallados con otros estudios similares en otros territorios. Se contempla la posibilidad de ampliar la población objeto de estudio a otros colectivos de jóvenes vulnerables. De tal manera, se podría explorar como las relaciones de solidaridad y cooperación intergeneracional pueden suponer experiencias que contribuyen a la ampliación del tejido social y a facilitar el tránsito a la vida adulta. También, se despliega una vía de investigación que permitiría ampliar el conocimiento sobre el efecto de las relaciones intergeneracionales en los procesos de resiliencia generados en estos jóvenes ante situaciones de riesgo de exclusión social. También se plantea una línea de investigación futura que permita optimizar la intervención psicoeducativa con este colectivo mediante la utilización de estrategias en las que se promuevan acciones intergeneracionales.

Agradecimientos

A los responsables de las entidades y centros que facilitaron el acceso a los participantes en el estudio. Asimismo, a los jóvenes y los profesionales de intervención socioeducativa que participaron en la investigación y a los codificadores independientes que contribuyeron a analizar la concordancia de los códigos y subcódigos obtenidos del análisis de las entrevistas.

Referencias

- Almqvist, A. y Lassinantti, K. (2018). Social work practices for young people with complex needs: an integrative review. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 35, 207–219. <https://doi.org/10.1007/s10560-017-0522-4>
- Alonso, E., Santana, L. y Feliciano, L. (2017). Proyecto de inserción sociolaboral, ¿subimos juntos la escalera? *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 18, 69-73.
- Arnett, J. J. (2014). Presidential address: the emergence of emerging adulthood: a personal history. *Emerging Adulthood*, 2(3), 155–162. <https://doi:10.1177/2167696814541096>
- Barrera-Herrera, A. y Vinet, E. V. (2017). Adultez emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47-56. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082017000100005>
- Berger, K. S. (2016). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. Editorial Médica Panamericana.
- Brock, R. L. y Kochanska, G. (2016). Interparental conflict, children's security with parents, and long-term risk of internalizing problems: a longitudinal study from ages 2 to 10. *Development and psychopathology*, 28(1), 45-54. <https://doi:10.1017/S0954579415000279>
- Campos, G., Goig, R. y Cuenca, E. (2020). La importancia de la red de apoyo social para la emancipación de jóvenes en acogimiento residencial. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 27-54. <https://doi:10.25115/psye.v10i1.712>
- Coe, J. L., Davies, P. T. y Sturge-Apple, M. L. (2017). The multivariate roles of family instability and interparental conflict in predicting children's representations of insecurity in the family system and early school adjustment problems. *Journal of abnormal child psychology*, 45(2), 211-224. <https://doi:10.1007/s10802-016-0164-6>
- Comasòlivas, A., Sala-Roca, J. y Marzo, T. E. (2018). Los recursos residenciales para la transición hacia la vida adulta de los jóvenes tutelados en Cataluña. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 31, 125-137. https://doi:10.7179/PSRI_2018.31.10
- Cuenca, E., Campos, G. y Goig, R. (2018). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en acogimiento residencial: el rol de la familia. *Educación XXI*, 21(1), 321-344. <https://doi:10.5944/educXX1.20201>
- De-Juanas, A., García-Castilla, F. J., Galán-Casado, D. y Díaz-Esterri, J. (2020). Time management of young people in social difficulties: proposals for improvement in their life trajectories. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(23), 9070. <https://doi.org/10.3390/ijerph17239070>
- Di Blasi, M., Crispino, T., Marfia, A., Cavani, P. y Giordano, C. (2016). Transition to adulthood and recession: a qualitative study. *Journal of Youth Studies*, 19, 1043-1060. <https://doi:10.1080/13676261.2015.1136055>
- Fleiss, J. L. (1981). *Statistical methods for rates and proportions*. John Wiley and Sons.
- Garro-Gil, N. (2017). Relation, relational rationality and reflexivity: three fundamental concepts of relational sociology. *Revista Mexicana de Sociología*, 79(3), 633-660.

- Goig, R. y Martínez, I. (2019). La transición a la vida adulta de los jóvenes extutelados. Una mirada hacia la dimensión “vida residencial”. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 71(2), 71-84. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.67905>
- González-García, C., Bravo, A., Arruabarrena, M. I., Martín, E., Santos, I., & Del Valle, J. F. (2017). Emotional and behavioral problems of children in residential care: Screening detection and referrals to mental health services. *Children and Youth Services Review*, 73, 100-106. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.12.011>
- Hage, L. y Pillay J. (2017). Gendered experiences of African male learners in child and youth-headed households: implications for the role of psychologists. *South African Journal of Psychology*, 47(3), 305–315. <https://doi.org/10.1177/0081246316685073>
- Harnisch, H. y Montgomery, E. (2017). “What kept me going”: a qualitative study of avoidant responses to war-related adversity and perpetration of violence by former forcibly recruited children and youth in the Acholi region of northern Uganda. *Social Science and Medicine*, 188, 100–108. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.07.007>
- Jansen, H. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Paradigmas*, 5, 39-72.
- Jardim, C. y Marques da Silva, S. (2018). Young people engaging in volunteering: questioning a generational trend in an individualized society. *Societies*, 8(1), 8. <https://doi.org/10.3390/soc8010008>
- Kleijberg, M., Ahlberg, BM., Hilton, R. y Tishelman, C. (2020). Death, loss and community-perspectives from children, their parents and older adults on intergenerational community-based arts initiatives in Sweden. *Health Social Care in the Community*, 28(6), 2025-2036. <https://doi.org/10.1111/hsc.13014>
- Kuckartz, U. y Rädiker, S. (2019). *Analyzing qualitative data with MAXQDA. Text, Audio and Video*. Springer.
- Mann-Feder, V. R. y Goyette, M. (2019). *Leaving care and the transition to adulthood: international contributions to theory, research and practice*. Oxford Scholarship Online.
- Mansilla, M., Olaya, C. y Picazo, M. (2018). ¿Qué papel tiene el apego en la aparición de dificultades y fortalezas en menores en acogimiento residencial? *Psychology, Society & Education*, 10(2), 163-171. <https://doi.org/10.25115/psyse.v10i1.712>
- Martín, E. y Dávila, L. M. (2008). Redes de apoyo social y adaptación de los menores en acogimiento residencial. *Psicothema*, 20(2), 229-235.
- Martín, E., González-Navasa, P. y Domene-Quesada, L. (2021). Entre dos sistemas: los jóvenes tutelados en acogimiento residencial con medidas judiciales. *Anuario de Psicología Jurídica*, 31, 55-61. <https://doi.org/10.5093/apj2021a5>
- McKee, L. y Heydon, R. (2015). Orchestrating literacies: print literacy learning opportunities within multimodal intergenerational ensembles. *Journal of Early Childhood Literacy*, 15(2), 227–255. <https://doi.org/10.1177/1468798414533562>
- Melkman, E. P. (2017). Childhood adversity, social support networks and well-being among youth aging out of care: an exploratory study of mediation. *Child Abuse & Neglect*, 72, 85–97. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.07.020>
- Mendes, P. y Snow, P. (Eds.) (2016). *Young people transitioning from out-of-home care*. Palgrave Macmillan.
- Mmusi, F. I. y Van Breda, A. D. (2017). Male care-leavers transfer of social skills from care into independent living in South Africa. *Children and Youth Services Review*, 81, 350–357. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.08.024>

- Moral, M. (2017). Programas intergeneracionales y participación social: la integración de los adultos mayores españoles y latinoamericanos en la comunidad. *Universitas Psychologica*, 16(1), 1-19. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-1.pips>
- Morese, R., Palermo, S., Defede, M., Nervo, J. y Borraccinno, A. (2019). Vulnerability and social exclusion: risk in adolescence and old age. En R. Morese y S. Palermo (Eds.), *The new form of social exclusion* (pp. 11-27). IntechOpen.
- Pieris, D. (2020). Understanding empathic and cooperative intergenerational relationships: a new theoretical framework. *Journal of Intergenerational Relationships*, 18(4), 451-464. <https://doi.org/10.1080/15350770.2020.1723775>
- Pulido-Acosta, F. y Herrera-Clavero, F. (2018). Relaciones entre rendimiento e inteligencia emocional en secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 165-186. <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.010>
- Refaeli, T., Benbenishty, R. y Zeira, A. (2019). Predictors of life satisfaction among care leavers: a mixed-method longitudinal study. *Children and Youth Services Review*, 99, 146-155. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2019.01.044>
- Rodríguez, M. y Vidal, C. (2015). Solidaridad intergeneracional: jóvenes y adultos mayores en estrecha colaboración. *Prospectiva: Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, 20, 261-278.
- Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Ilostat*. <https://ilostat.ilo.org/topics/youth/>
- Saenz, M., Alonso, R. A., Ponce-de-León, A. y De-Juanas, A. (2019). Perfil de las familias españolas en las que conviven tres generaciones. *Caurensia. Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 14, 452-473.
- Saenz, M., Sanz, E., Valdemoros, M. A., Ponce-de-León, A. y Alonso, R.A. (2020). Ocio y bienestar en clave intergeneracional. En J. A. Caride, M. B. Caballo y R. Gradaille (Coords.), *Tiempos, educación y ocio en una sociedad de redes* (pp. 139-152). Octaedro. <https://doi.org/10.36006/16264-08>
- Strauss, A. y Corbin J. (2003). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Suárez, P. A. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Toyoshima, A. y Sato, S. (2019). Examination of the effect of preference for solitude on subjective well-being and developmental change. *Journal of Adult Development*, 26, 139-148. <https://doi.org/10.1007/s10804-018-9307-z>
- Thoits, P. A. (2011). Mechanisms linking social ties and support to physical and mental health. *Journal of Health and Social Behavior*, 52(2), 145-161. <http://dx.doi.org/10.1177/0022146510395592>
- Ungar, M. (2018). The differential impact of social services on young people's resilience. *Child Abuse and Neglect*, 78, 4-12. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.09.024>
- Vargas, T. (2018). Diálogos intergeneracionales rotos. *Estudios sociales*, XLI(157), 273-279.
- Vizoso, C. M. (2019). Resiliencia, optimismo y estrategias de afrontamiento en estudiantes de Ciencias de la Educación. *Psychology, Society & Education*, 11(3), 367-377. <https://doi.org/10.25115/psye.v10i1.2280>
- Whitman, S. y Liebenberg, L. (2015). Barriers to resilience processes: understanding the experiences and challenges of former child soldiers integrating into Canadian society. *Cross-cultural advancements in positive psychology*, 11, 157-171. <https://doi.org/10.1037/t23633-000>